

UNA MIRADA A TRAVÉS DEL EGRESADO EN LA EVALUACIÓN CURRICULAR

VIVIANA VANESSA JULIANA VIVAR PICHARDO

UPAEP

vivianavanessa.vivar@upaep.edu.mx

Resumen

Este artículo presenta el proceso de la evaluación curricular desde una visión formativa y con miras a la mejora de los procesos. Se presenta una descripción de los procesos de la evaluación curricular, así como los elementos, agentes y fines que se deben de considerar para su desarrollo. El objetivo es poder describir la importancia de los egresados en los procesos de evaluación del currículo, siendo actores reales del cumplimiento del perfil de egreso; y a su vez contribuyendo a alcanzar uno de los fines para los cuales ha sido desarrollado el currículo. Con este artículo se dispone de información que brinda mirada más amplia a la práctica evaluativa del currículo y de la importancia de los egresados en estos procesos, como agentes activos que aportan información para los procesos de reconstrucción y mejora. Se espera que este trabajo sirva de punto de inicio y referencia no sólo para abordar más en la temática de evolución curricular, sino también, como un apoyo para futuras investigaciones respecto a esta temática.

Palabras Clave: currículo, evaluación y egresados.

Abstract

Este artículo presenta el proceso de la evaluación curricular desde una visión formativa This article presents the process of curricular evaluation from a formative perspective and with a view to the improvement of the processes. It presents a description of the processes of curricular evaluation, as well as the elements, agents and purposes that must be considered for its development. The objective is to be able to describe the importance of the graduates in processes of evaluation of the curriculum, being real actors of the fulfillment of the profile by contributing to achieve one of the purposes for which the curriculum has been developed. This article provides information that gives a broader perspective to the curricular evaluation practice and the importance of graduates in these processes as active agents that provide information for the reconstruction and improvement processes. It is hoped that this work will serve as a starting point and reference not only to address more in the curricular evolution theme, but also as a support for future research on this subject.

Keywords: Curriculum, evaluation and former students

Introducción

El hecho de emitir juicios y valorar es un acto inherente a la naturaleza humana, por lo cual este acto toma relevancia cuando lo trasladamos al campo educativo, donde en las últimas décadas ha tomado relevancia el acto de evaluar como parte de realizar modificaciones para la mejora, ya que si tomamos en cuenta que la educación tiene como objetivo contribuir a formar al individuo integralmente se debe tener en mente que para aspirar a esto se debe partir de un proceso estructurado y planificado de intenciones dirigidas; siendo esto el currículo, ya que es el eje central educativo donde se depositan intenciones a desarrollar en la práctica para aspirar a objetivos. (Vidales, 2012).

Por lo anterior, resulta importante tener concepciones guiadas y contextualizadas desde las cuales plantear proyectos curriculares, tomando como base paradigmas vigentes en el plano social, con metas a la consolidación de competencias en los alumnos que les permitan un desarrollo pleno que se refleje en el logro de perfil del egresado. Es importante que el currículo se conciba como: flexible, relevante, pertinente, eficaz, eficiente, interactivo y con una estructura unificada (Vidales, 2012).

Se reconoce la necesidad de poder evaluar el currículo, ya que es importante tomar en cuenta que es un área creciente de oportunidades emergentes de mejora, además de visualizar los agentes que participan en la evaluación curricular. La importancia del tema evaluativo curricular ha tomado auge debido a la importancia que cobra en el discurso pedagógico actual (UNESCO, 1998) que apuesta por visualizar la pertinencia de los procesos que contribuyan a alcanzar una mejora en la educación y en el aseguramiento de sus objetivos y fines, siendo uno de ellos el logro de perfil del egresado (Brovelli, 2001).

Concepto de currículo

El significado y la extensión del concepto de currículo varían dependiendo de la visión ideológica de los autores y la necesidad histórica del contexto. Por cual, el currículo es una producción social, histórica y contextual; como lo establece Aguirre (2006). El currículo es el proyecto educativo en el cual se ponen de manifiesto las expectativas y competencias que la sociedad requiere, tomando como base lo que se establece en parámetros de calidad y eficiencia.

El currículo pone de manifiesto (ya sea de manera declarativa o explícita e implícita) tomando como base la concepción ideológica, social, pedagógica y psicológicas que orientan el proyecto educativo, plasmando los fines a los cuales se aspira llegar con el currículo, tomándolas exigencias sociales y productivas.

Por lo cual, resulta fundamental tomar en cuenta que para la construcción curricular se consideran las condiciones reales en las cuales el alumno va a poner de manifiesto las competencias adquiridas; concibiendo la postura de visualizar como fundamental el aseguramiento de lo establecido en sus fines, siendo uno de ellos el perfil de egreso y lo que se plasma en el proyecto curricular.

Evaluación curricular

Al tomar en cuenta que la postura del termino currículum está dirigida a visualizarlo como el proyecto orientador que toma en cuenta las necesidades sociales, desde un fundamento epistemológico, psicológico y pedagógico, la evaluación debe de estar orientada a buscar la mejora y asegurar uno de los fines esenciales; el logro del perfil del egresado, para que de esa manera se tenga una repercusión social.

Por lo cual, la evaluación debe de visualizarse como un proceso dinámico (al igual que el currículum que es cambiante dependiendo las necesidades sociales). Glazman e Ibarrola (1978) plantean el hecho de evaluar desde una perspectiva espiral, donde la realidad se compare con lo logrado, en este caso el aseguramiento de perfil de egreso, actuando como un proceso retroalimentador del currículum, para de esta manera adecuar aspectos que lleven a la mejora.

La visión para evaluar el currículum debe de ser de mejora, donde se tome en cuenta la investigación y metodología que permita conocer la realidad y emitir juicios hacia la mejora, visualizando los actores, los fines y los cómo. Por tanto, debe de ser continuo; al responder a lo dinámico del contexto, y flexible atendiendo a lo complejo. Es fundamental visualizar las diferentes perspectivas evaluativas para visualizar que se pretende con cada una de ellas.

Evaluación interna del currículum

Se centra en los procesos del currículum, donde se corrobora el proceso del currículum. Tomando en cuenta aspectos como el contexto, fundamentos curriculares y el perfil del egresado; cobrando relevancia, ya que los juicios que emita este tipo de evaluación determinaran el logro de los fines enmarcados en este proceso; siendo una evaluación centrada en el proceso. Y es aquí donde se visualiza como importante este proceso, ya que si el currículum es concebido como proyecto social y con la finalidad de establecer el aseguramiento de un perfil se debe de visualizar desde una perspectiva amplia.

Algunos criterios que se deben de tomar en cuenta para desarrollar la evaluación interna del currículum según Díaz Barriga et al. (1995) son:

- Fundamentos y contexto: (Marco histórico, social, institucional, científico y profesional) que sentaron las bases para desarrollar el currículum.

- Vigencia: del currículo en relación al contexto y vinculado a las necesidades que se presentan.
- Interés: utilizar lo planteado en el currículo (competencias) en la práctica. Estos elementos están orientados a visualizar las competencias en el plano contextual, tomando en cuenta de esta manera el perfil del egresado y las necesidades planteadas a lograr y resolver dentro del marco social, por lo cual es fundamental visualizar la evaluación desde esta perspectiva dando paso a tener una visión más global curricular y de los objetivos que se plantean en el proceso.

Evaluación externa del currículo

Se centra en los productos resultantes, poniendo énfasis en el impacto del egresado en el medio social para el cual ha sido formado, siendo una evaluación sumativa. Algunos aspectos que se deben tomar en cuenta, según Díaz Barriga et al. (1995) son:

- Análisis de egresados y funciones profesionales: acercar la evaluación a la realidad del desempeño profesional del egresado en su campo laboral y escenario real, para contrastar el aseguramiento de lo que el perfil de egreso plantea.
- Análisis de las funciones del egresado en la solución de necesidades sociales: tomando en cuenta las necesidades en las cuales se fundamentó el currículo, estableciendo el vínculo que hay entre el sistema social y el ejercicio profesional de los egresados.

Elementos de la evaluación del currículo

Para poder establecer de manera completa y sistematizada una evaluación curricular importante considerar las siguientes preguntas guía: ¿qué evaluar?, ¿para qué evaluar?, ¿quién evaluar? Y, ¿cómo evaluar?, que sirven como referente para establecer dicho proceso y nos muestran los elementos inmersos en el hecho de evaluar los procesos curriculares (Pimienta, 2008, p.27).

Fines de la evaluación curricular

¿Para qué evaluar?, esta pregunta resulta ser quizá la más importante en el proceso, ya que como bien se estableció en la primera parte todo proceso evaluativo nos debe de conducir a un fin. En primer lugar, si se centra la atención en el planteamiento curricular. Teniendo en cuenta la verdadera naturaleza de la evaluación del currículo nos conduce a establecer como fin el acto de retroalimentar, como proceso que brinda información a los estudiantes acerca de qué tan exitosamente se están desempeñando, concientizándolos sobre el desarrollo de su proceso y los resultados obtenidos (Arends, 2007).

La evaluación del currículo se debe visualizar como un instrumento indispensable, cuya finalidad es desarrollar un proceso integral, que ofrece información relevante no sólo para el organismo o agentes que evalúan sino también orientado a la toma de decisiones, tomando en cuenta, para todos los actores involucrados en el proceso educativo. Es decir, consiste en realizar la observación y corroboración de los procesos y ofrecer diversas y variadas oportunidades para alcanzar el más alto desempeño en el logro de los fines establecidos; siendo el logro del perfil de egreso uno de ellos. Por otra parte, conduce a un estado de reflexión pedagógica y conforme a ello, puede realizar reajustes en las programaciones y estrategias subsiguientes en el plano curricular (Lorenzana, 2012).

Visualizando estas dos perspectivas resulta importante según la concepción integral, dejando de lado modelos eficientistas, tomando en cuenta también la eficacia (propósitos logrados) y su efectividad (necesidades, problemáticas y soluciones). Dejando así de lado modelos clásicos y conductuales, como por ejemplo el de Tyler (1950) centrado en visualizar el logro de objetivos, dando paso a nuevas perspectivas basadas en tomar en cuentas ambos aspectos (interno y externo).

Como se visualiza con lo anterior, el proceso de evaluación curricular plantea una gama amplia de cuestiones a tomar en cuenta para su desarrollo. Para dar respuesta a las necesidades del contexto es importante tomar de base a autores que visualicen la necesidad de poner énfasis en la parte interna y externa del currículo para ser evaluado mediante modelos centrados en la investigación.

Con esta propuesta el evaluador se acerca al hecho y puede emitir juicio haciendo la corroboración de objetivos, teniendo información que puede ser utilizada para la mejora. La evaluación se ha utilizado casi exclusivamente para valorar el logro final; es decir, como proceso terminal que no ofrece la oportunidad para perfeccionar el programa durante el proceso evaluativo. Esto resalta el principio de retroalimentación y de su utilización en la mejora de la educación.

Agentes evaluadores del currículo

Es razonable pensar que el proceso de evaluación recae en una sola figura encargada del proceso e donde se concentre el mayor grado de compromiso durante la evaluación del currículo, ya que de manera directa esta figura debe de emitir juicios sobre el cumplimiento del plan curricular. (Pimienta, 2008). La evaluación no es tarea exclusiva de quienes desempeña un papel particular, ni debe de ser instrumento para dominar ni ejercer el poder sobre los otros, sino debe verse como un instrumento de ayuda y, así mejorar lo que se desarrolla. (Pimienta, 2008). Desarrollando de esta manera nuevas formas de recabar datos, dando pauta a considerar que, todos los implicados en el proceso pueden evaluar.

Desde esta perspectiva, se concibe no solo como agente evaluador a la institución misma, ni el organismo encargado del proceso; también resulta indispensable tomar en cuenta lo que establecen los procesos internos y externos, donde se visualiza como fundamental poder tomar en cuenta la voz de los actores activos en el programa curricular, siendo los egresados un rubor fundamental, ya que con su experiencia pueden aportar a los fines del programa mismo; el aseguramiento de su perfil de egreso.

Objeto de la evaluación curricular

En el proceso de evaluación del currículo se evalúa la esencia misma de este desde diversas perspectivas, tomando en cuenta lo que se quiere evaluar y emitir juicios respecto a lo planteado y visto en los programas curriculares, tomando en cuenta que pueden ser conocimientos, habilidades, y destrezas; de las cuales los egresados deben dar evidencia del grado de adquisición de tienen respecto a estas y así al cumplimiento del perfil de egreso (Pimienta, 2008).

Se debe de tener en cuenta que, la evaluación del currículo se refiere no sólo a la valoración del programa en sí, si no también a enjuiciar los procesos de implementación, desarrollo y final; los propósitos que los guían y las condiciones en que se desarrolla.; es decir enmarca toda la práctica, como conductor de este proceso y supone de esta manera la valoración de todo el proceso (De la Herrán & Paredes, 2008) por lo cual se toma como base esta postura para enmarcar la importancia de analizar las practicas evaluativas del currículo.

Al retomar una perspectiva realista y centrada en lo que pasa día a día en las evaluaciones curriculares se establece que solo se da una corroboración de los objetivos, para saber si se han cumplido o no; visualizando al currículo como algo procedimental; dejando de lado la visión integral, desde la cual se plantea este artículo, tomando de base las dimensiones que conlleva.

Suponiendo así elementos contextuales, desde los cuales es planteado (desde esta perspectiva) un proyecto curricular, las necesidad sociales, demanda y pertinencia en el contexto. Según lo establece Ávila y Aguirre (2005). la evaluación curricular debe de verse como un proceso comunicativo, donde la información obtenida sea difundida por el evaluador para así conducir a concientizar a los implicados y establecer procesos de mejora que lleven a obtener mejores resultados.

Modelos de evaluación curricular

Un modelo curricular es una representación del contexto, con características como la adaptabilidad, dan pautas para la aplicar en la realidad, presentan fundamento teórico que desemboca en la práctica y son reproductores a distintos contextos, dando pautas

teóricas a reproducir. Tomando en cuenta las concepciones curriculares y lo fines desde los cuales se entiende la evaluación del currículo se tiene que tomar de base modelos que visualicen que:

1. El currículo es algo inacabado
2. La investigación como herramienta de construcción curricular
3. El currículo esta en base al contexto y su ambiente.

El representante de este modelo es Stenhouse (1981), donde el compromiso de evaluar y mejorar el currículo compromete a comprender todos los factores que están conjugados en el proceso mediante la investigación, según Casarini (2010) debe atender a:

- a) Conjugar diversas dimensiones y disciplinas que contribuyan a visualizar de manera integral la problemática curricular.
- b) Abordar la dimensión interna y externa del currículo.
- c) Metodologías flexibles (hablando de un plano cualitativo) y procedimientos descriptivos.
- d) Evaluación curricular como un proceso flexible
- e) Hacer un proceso de retroalimentación con los resultados que innoven el currículo

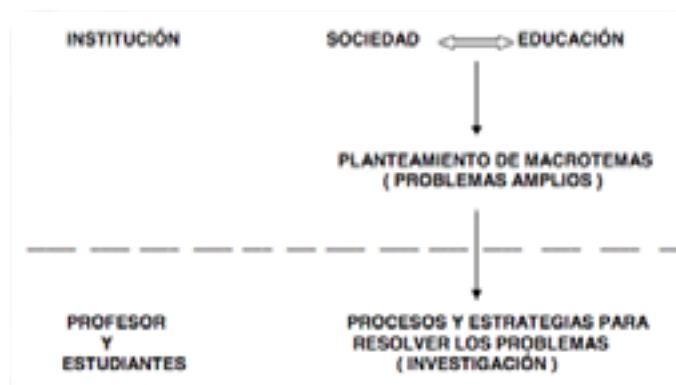


Figura 1. Modelo curricular orientado a visualizar las necesidades del contexto. Fuente Stenhouse (1981).

Como se visualiza en la Figura 1 el modelo de Stenhouse (1981) plantea el vínculo que debe de existir entre la escuela y la sociedad, siendo esta ultima la que dictamine las

necesidades que se deben abordar plasmadas desde un enfoque curricular, siendo aquí parte fundamental el hecho de tomar en cuenta los procesos de investigación, tomando en cuenta la voz activa de los egresados que contribuirán a visualizar si el perfil de egreso es idóneo para el contexto específico en el cual se plantea la propuesta curricular.

Es aquí la importancia de visualizar el hecho de que el currículo es eje central del hecho educativo e impacta en el contexto, por lo cual visualizarlo como herramienta de construcción de aprendizajes es fundamental. El modelo anterior va de la mano a concebir la idea de pensar en los egresados como reproductores de los aprendizajes, y al final de cuentas el currículo impacta en su ejercicio como profesionales.

Otro modelo que se apega en el proceso a visualizar ambas dimensiones de evaluación del currículo (interna y externa) es el presentado por Sufflebeam(1983) citado en Díaz Barriga (2005) que se describe en la Figura 2.

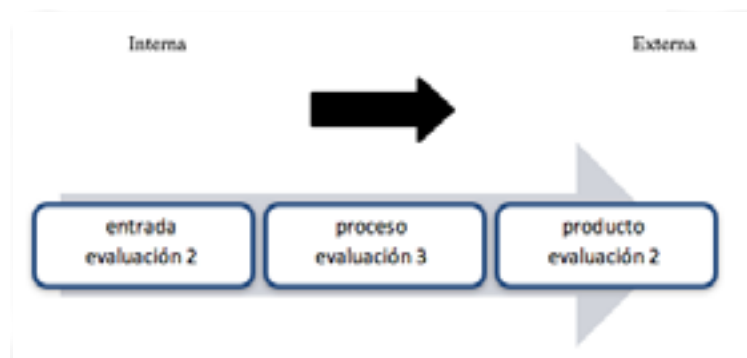


Figura 2. Modelo de evaluación desde los procesos internos y externos del currículo Fuente: Sufflebeam citado en Díaz Barriga (2005)

La Figura 2 presenta los elementos que el autor considera fundamentales en el modelo de evaluación, siendo los siguientes:

1. Evaluación del contexto: conduce a establecer los objetivos del currículo, identificando las necesidades a atender, estableciendo los fundamentos curriculares y estableciendo límites en el perfil del egresado.
2. Evaluación de entrada: orienta las decisiones al diseño más adecuado del proyecto, donde se establecen los medios y recursos con los cuales se lograrán el cumplimiento de objetivos, dando pie a rediseñar y replantear (si fuera necesario).

Estos dos tipos de evaluaciones se consideran diagnósticas, tomando en cuenta todos los elementos contextuales que intervienen en el currículo, así como lo planteado en el perfil de egreso; dando paso a la vinculación de su cumplimiento.

1. Evaluación de proceso: orienta el currículo en su implementación, orientado a la mejora; dando un seguimiento al proyecto.
2. Evaluación del producto: equivale a una evaluación de tipo sumativa, donde se hace un contraste entre lo establecido y logrado; en este caso tomando relevancia lo que dictamina el perfil de egreso como fin último.

Eficacia y efectividad del proceso de evaluación del currículo

La educación enfrenta un grande reto, ya que la sociedad demanda cada vez más egresados capaces de hacer frente a esas nuevas demandas, por lo cual eje central del proceso es el currículo, concebido como el plan que ha de llevarse a la acción para dotar de competencias al alumno. Por tanto, hablar de evaluación curricular debe de ser considerada como herramienta para la corroboración y cumplimiento de objetivos, tal como lo plantea Stufflebeam (1983) donde el hecho de perfeccionar y replantear el currículo es eje de crecimiento; donde orienta a apostarle a la efectividad y mayor eficiencia de los procesos y resultados. Se debe de reflejar efectividad para poder determinar si lo propuesto está siendo alcanzado. La aceptabilidad de los contenidos y de los objetivos que se están planteando como idóneos para el contexto.

Conclusiones

Se pone de relieve como hecho fundamental el hecho de visualizar la evaluación curricular como herramienta para la toma de decisiones orientadas a la mejora. Teniendo como parte fundamental el hecho de tomar en cuenta a los egresados, como parte fundamental de retroalimentación del currículo; ya que permite plantear la pertinencia curricular en el contexto según lo establece Guzmán, S; Febles, M; Corredera, A; Flores, P; Tuyuba, A; Rodríguez, P; (2008).

Y es aquí donde podemos enfocar el hecho de que el seguimiento de los egresados impacta en la consolidación de mejoras en el área curricular. Tomando en cuenta lo que establece Stufflebeam (1983) contribuye la evaluación a tomar decisiones a fin de mejorar el programa académico con información de base. Por lo cual tener la mirada del egresado permite visualizar y corroborar desde un modelo de investigación si se asegura el perfil de egreso en lo plasmado en el currículo.

El modelo de Stufflebeam propone poner énfasis en el contexto, los insumos de entrada, el proceso y el producto, donde se puede llegar a valorar e interpretar el programa académico; siendo la perspectiva del egresado los efectos del currículo y su formación. Se convierte en una oportunidad para acercarse a la realidad y visualizar que caracteriza a los egresados, tomando como base el perfeccionamiento de un programa académico. Los estudios de seguimiento de egresados se pueden visualizar en dos vertientes, según Guzmán, S; Febles, M; Corredera, A; Flores, P; Tuyuba, A; Rodríguez, P; (2008); según desde la visión de los empleadores y desde los propios egresados.

Se debe de tener en cuenta aspectos como: la cultura de seguimiento de egresados en la institución, percepción de los egresados referente al cuestionamiento y plantear el hecho de el propósito de la evaluación curricular, donde es una área oportuna de intervención de estos actores.

Referencias

- Aguirre, M. (2006) El currículum escolar, invención de la modernidad. *Revista perspectivas docentes 25. Acotaciones. México.*
- Ávila, M. y Aguirre, C. (2005). El seguimiento de egresados como indicador de la calidad docente. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 8 (3)*. Recuperado el 15 de setiembre de 2014. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=217017156006>
- Arends, R. (2007). *Aprender a enseñar*. México: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA DE MEXICO.
- Brovelli, M; (2001). Evaluación curricular. *Fundamentos en Humanidades, II*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400406>
- Casarini, M. (2010). *Teoría y Diseño Curricular*. México : Trillas.
- De la Herrán, A. & Paredes, J. (2008). *Didáctica general. La práctica de la enseñanza en Educación Infantil, Primaria y Secundaria*. España: McGraw-Hill Educación
- Díaz-Barriga, A. (2005) Evaluación curricular y evaluación de programas con fines de acreditación. Cercanías y desencuentros. Recuperado de http://www.angeldiazbarriga.com/ponencias/conferencia_cnue2005.pdf
- Díaz Barriga, A., C. Barrón, J. Carlos, F. Díaz Barriga et al. (1995), "La investigación en el campo del currículo 1982-1992", en A. Díaz Barriga (coord.), Procesos curriculares, institucionales y organizacionales, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE)/Dirección General de Educación Superior de la SEP.(La Investigación Educativa en los Ochenta, Perspectivas para los Noventa), pp. 23-172. Evaluación curricular continúa. Recuperado de http://sistemas2.dti.uaem.mx/evadocente/programa2/Psic009_13/documentos/03%20EVALUACION%20CURRICULAR.pdf
- Glazman, R. e Ibarrola, M. (1978) *Diseño de planes de estudio*. México: CISE UNAM

- Guzmán, S.; Febles, M.; Corredera, A.; Flores, P.; Tuyub, A. y Rodríguez, P. A. (2008). Estudio de seguimiento de egresados: recomendaciones para su desarrollo. *Innovación Educativa*, vol. 8 (42), 19-31
- Lorenzana, R. (julio 2012). *La evaluación basada en competencias en la enseñanza universitaria*. Universität Flensburg. Recuperado de <http://d-nb.info/1029421889/34>
- Pimienta, J. (2008). *Evaluación de los aprendizajes. Un enfoque basado en competencias*. México: PEARSON EDUCACIÓN.
- Stenhouse, L. (1981) *Investigación y desarrollo del currículum*. Londres: Ed. Morata.
- Stufflebeam, D.L. (1983) The CIPP Model for Program Evaluation. In Madaus, F. F., Scriven, M. and Stufflebeam D.L., Eds., *Evaluation Models: Viewpoints on Educational and Human Services Evaluation*, Kluwer, Norwell, 117- 141.
- Tyler, R. (1950). *Basic principle of curriculum and instruction*. Chicago: Chicago University
- UNESCO (1998). *Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción*. París: Autor.
- Vidales, S. (2012). Evaluación de la calidad del currículo escolar a partir de la eficacia. El caso del bachillerato de una universidad mexicana. *Revista Ibero-americana de Educação* ISSN: 1681-5653, n.º 5/6.